

# Secreto y Religión

## 1.1. Expresión de la capacidad espiritual del pueblo afrochocoano

**A**ntes de hablar del mundo de *los secretos* del pueblo afrochocoano tenemos que precisar la distinción entre la capacidad espiritual que tiene todo ser humano, que es igual a capacidad de trascendencia, capacidad de símbolo, y el modelo de religión que asumió el pueblo afrochocoano como forma de institucionalización de experiencias profundas que tenían que ser perpetuadas.

Partimos del hecho de que todo ser humano tiene como fundamento de sí mismo la capacidad espiritual, acontecimiento o experiencia que bajo la libertad del ser humano y en caso de ser asumida bajo el principio de justicia, llena de valores y contenidos éticos la propia existencia humana. Ésta, vivida en su mejor expresión, rompe con el instinto para trascender de su condición también animal, marcando distinción con el resto de los seres de la creación siendo apertura del pensar, intuir, analizar, amar, etc.

Esta experiencia innata, espiritual y simbólica de todo ser humano, es anterior al hecho religioso como tal. La religión surge gracias a que el ser humano le ofrece su capacidad simbólica y espiritual. No podemos confundir la capacidad espiritual con la realidad religiosa institucional, ya que la capacidad espiritual responde al primer momento humano y a la forma como éste percibe todo cuanto encuentra a su alrededor, especialmente las fuerzas que lo trascienden. Por su parte la religión es la experiencia carismática vivida por un grupo e institucionalizada bajo formas de celebración y normas concretas.

El **secreto** es entonces primeramente manifestación de la capacidad espiritual del pueblo afrochocoano, que necesitado de su permanencia

lo institucionaliza a través del desarrollo de capacidades personales, el reconocimiento comunitario y el uso de la simbología cristiano-católica. Afirmamos entonces que los secretos responden a una particularidad de la religión popular del afrochocoano, donde se puede de manera privilegiada descubrir su capacidad espiritual.

Una pretensión de acercamiento y comprensión al secreto desde una perspectiva occidental que se cierre a la diferencia y el reconocimiento de la alteridad, terminará en el mejor de los casos desconociéndolo y negándolo cuando no violentando la conciencia e identidad del pueblo mismo. No cabe duda que el **secreto** es respuesta desde una racionalidad otra, a las preguntas, **desafíos y realidades que en su** cotidianidad de vida y muerte, el campesino afrotrateño tiene que dar para garantizar su sobrevivencia en los órdenes personal y comunitario posibilitando el sostenimiento de un equilibrio de las energías y fuerzas cósmicas que rigen la selva, el río, la montaña, los animales, las personas...

Los secretos son oraciones de la tradición del pueblo a la cual se le atribuyen poderes con capacidades específicas para contribuir a la resolución de problemas en diversos campos de la vida humana. Generalmente son conservados y guardados con mucho celo y nunca se pronuncian en voz alta. Los secretos son una tradición popular anónima y es difícil precisar cuándo surgieron en el Chocó. También los encontramos en otros lugares del país y actualmente han cogido fuerza con el resurgimiento de prácticas tales como el movimiento de nueva era. Con el correr del tiempo esta tradición se ha ido enriqueciendo porque han aparecido secretos nuevos, esta afirmación se puede deducir por la introducción en ellos, por ejemplo, de la invocación a José Gregorio Hernández. Pero también hay que reconocer que existe actualmente una tendencia a desaparecer, "porque los mayoritarios se van muriendo", las nuevas generaciones, formadas dentro de la modernidad y racionalismo occidental, ya no le ponen interés a esta costumbre ancestral y porque la presencia de las iglesias evangélicas lo condenan.



La racionalidad explicativa que subyace al mundo afrochocoano, en coincidencia con otras racionalidades, permite que se entienda la existencia de la divinidad (ser, energía, fuerza superior), en su doble condición de razón o sentido para los acontecimientos de bien y de mal que superan una inmediata comprensión humana,

como también en su condición histórica que participa y anima la realidad de todos los seres. Los casos nominales de "San Pacho" "San Antoñito" "San Antonio el viejo", manifiestan en el afroatratoño, aún dentro del contexto de la oficialidad católica, el reconocimiento de la trascendencia como una realidad cercana, agradable, incluso festiva, que actúa en esta historia junto al ser humano.

Una sana y lúcida apertura de la religiosidad oficial permitiría ver en el secreto y los curanderos, antes que una práctica mágica o de influencia demoníaca, un componente fundamental de servicio comunitario. El secreto es don que recibe la comunidad de parte de la divinidad para realizar el bien al interior de la misma; el curandero es en este sentido un ministro de la salud y la armonía local.

## 1.2. Institucionalización de la palabra

El ser humano no puede ser entendido sin la corporalidad. La corporalidad es la institucionalización de lo que es él en esencia. Por lo tanto, el mecanismo que tienen los grupos o comunidades en la historia para perpetuar cualquier experiencia profunda, es la institucionalización. Lo que el ser humano no institucionaliza, corre el riesgo de desaparecer y no cumplir su función recreadora de la vida.

Con frecuencia, siempre hemos separado la capacidad espiritual de las realidades históricas y de la materialidad de la vida. Pero no podemos olvidar que todo cuanto el ser humano exprese, aún del mundo trascendental, estará dominado por esta realidad, ya que el ser humano siempre partirá de su propia historia para expresar lo que él ha asimilado como trascendental. Para el afrochocoano la experiencia de la vida y de la historia es la forma concreta de asimilar y narrar los valores absolutos de la vida. El entorno, lo que él experimenta y lo que vive en medio de su comunidad, terminan dominando la idea que ha asumido de lo trascendental y lo expresado en los contenidos institucionales que terminan siendo perpetuados y reconocidos a nivel personal y comunitario.

El secreto, como experiencia de religión, también tiene su propia corporalidad. Aunque éste no es palpable, se presenta en la vida del pueblo a través de ritos, gestos, oraciones, ceremonias etc. que terminan en manifestaciones inobjtables de salud y enfermedad, de vida y muerte. La corporalidad es la forma que tiene el ser humano de participar en la historia y es el único medio por el cual él hace de su entorno un espacio propicio de revelación y de salvación. Perpetuado en la historia a través de una particular ritualidad, el secreto cumple también con una función pedagógica de reactualización constante de los principios y valores sobre los que las comunidades afroatratoñas fundamentan su vida, y ahora en procesos de globalización comparten con la humanidad..





### 1.3. Trascendencia y superación de la cotidianidad.

Nuevos fundamentos antropológicos nos permiten superar viejas concepciones dicotómicas sobre el ser humano y nos sitúan frente a éste entendido como energía que le impregna notas distintivas a la materia. El ser humano es materia que se va humanizando en procesos individuales y comunitarios interminables.

El espíritu, al hacer parte de la naturaleza humana, pone en marcha su capacidad de conciencia, su capacidad ética, su capacidad espiritual. A partir de aquí, la institucionalización de estas experiencias, dan sentido a la realidad de la religión. Por lo tanto en la necesaria búsqueda de la trascendencia de la cotidianidad, el espíritu no está aislado, sino ligado intrínsecamente a la materia y le dará a ésta las respuestas adecuadas a los interrogantes que le plantea.

El caso particular del pueblo afrochocoano es típico dentro del conjunto de la nación colombiana por constituirse en símbolo de la carencia total de las necesidades básicas: los niveles de analfabetismo, desnutrición, mortalidad, enfermedades infectocontagiosas, explotación de la mano de obra, etc., son los más altos del país y hablan por sí solos. También a esta realidad los secretos tienen que responder y es a ella que el "conocimiento trascendente" se pone en servicio.

El secreto y el curandero, que como venimos afirmando son expresión de la religión afrotrataña, representan el arma comunitaria que enfrenta la muerte cotidiana. Su fundamento y razón de ser se hallan en la respuesta a las necesidades básicas insatisfechas y de ahí también su reconocimiento y aceptación comunitaria. La falta de un hospital cercano que atienda a los pacientes llegados por una mordedura de serpiente, un mal de ojo, un paludismo, un tifo, la crudeza del clima; la falta de una economía que permita unos ingresos mínimos y suficientes para la adquisición de una alimentación diversificada, la formación académica básica, las herramientas e insumos de trabajo, entre otras muchas necesidades, gracias a la expresión de los secretos dejan de ser un sin sentido de la vida y se transforman en elementos de invitación a la lucha cotidiana y su superación.

